

Saludo a Franco: Arriba España!

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 4 de Mayo de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Aragón.—Tiroteos y cañoneo en diversos sectores. En el sector de Teruel se han ocupado varias posiciones, donde el enemigo se encontraba fuertemente atrincherado. La maniobra de nuestras tropas obligó al enemigo a replegarse.

Frente de Vizcaya.—Se ha llevado a cabo una rectificación a vanguardia de nuestras posiciones en el frente de Bermeo, ocupando las del enemigo con poca resistencia. En la mayoría de los sectores fuego de fusil y cañón comprobándose las voladuras, que lleva a cabo el enemigo para dificultar el avance.

Frente de Asturias.—Intentos de ataque enemigo sobre el Naranco fueron deshechos apenas iniciados.

Frentes de Madrid, Avila y Soria.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR

Tranquilidad en los frentes andaluces, con ligeros tiroteos.

Salamanca, 4 de Mayo de 1937.

De orden de S. E.

El Coronel Jefe de Estado Mayor,

Luis Villanueva.

Palabras de nuestro Generalísimo en la histórica fecha del 2 de Mayo

«Pueblo salmantino, españoles todos. Hoy celebra de nuevo España el 2 de Mayo; fiesta de independencia; fiesta de la entraña de España, del pueblo español que, representado en el pueblo madrileño como vosotros, se alzó en armas un día para combatir lo que no era español y sí extranjero. Lo mismo que en aquella fecha, que hoy se conmemora, se unieron los hijos de Madrid, así se unen hoy todos los españoles, para salvar a nuestra querida Patria.

El 2 de Mayo de España, nos lo habían arrebatado, y aquella fiesta nacional tan española, había desaparecido, y tuvo que surgir un 17 de Julio glorioso y un nuevo y santo alzamiento nacional, para que volviéramos a ser españoles, para que resurgiese nuestra fiesta, la bandera de España, del buen pueblo español, del que se alzó en contra de los invasores, del que atesora aquellas mujeres que morían en las calles, animaban a sus hombres o curaban a sus heridos; y hasta esgrimían las armas cuando aquellos sucumbían; mujeres como las de hoy, las animosas que dan sus hijos a España, las que les empujan a alistarse en nuestras banderas, las que mueren martirizadas por las turbas rojas, proclamando su fe en Dios, ansiando como nosotros la grandeza de España.

Hoy os unís en manifestación, para mantener y afirmar nuestra fiesta nacional, para perseverar en el engrandecimiento de la patria, fiel expresión de la unión de todos los españoles, con el corazón en alto, con el pensamiento en el pueblo, con el norte de la justicia social, de la fraternidad cristiana y de la fe católica, de toda esa grandeza que intentaban arrebatarnos y que está en el pensamiento de los que luchan en los frentes por España, por España y por España. ¡Arriba España! ¡Viva España!»

Camaradas:

Se muere solo una vez.

Mayo

5

MIÉRCOLES

Mejor queremos la clara pugna de ahora que la modorra de un conservatismo grueso y alcornocado renacido con provecho de unos ambiciosos madrugadores.

José Antonio.

INFORMACION GENERAL

La heroica defensa del Santuario de Santa María de la Cabeza.—En el Santuario de la Cabeza había refugiadas unas mil doscientas personas entre mujeres y niños, defendidas tan solo por poco más de un centenar de guardias civiles.

Los rojos habían hecho desesperados intentos para ocupar el recinto, pero siempre habían sido rechazados con grandes pérdidas por sus heroicos defensores. Últimamente, decidieron llevar a cabo la conquista, costase lo que costase. Desde hace unos días venían concentrando hombres y material. Frente al edificio emplazaron varias baterías con las que arrojaron sobre él centenares de proyectiles, hasta conseguir transformar los muros en escombros, pero los escombros seguían sirviendo de trinchera a los defensores. Los sitiados carecían de alimentos, pues solo podían disponer de los que insuficientemente les arrojaba, con gran peligro, la aviación nacional.

Los marxistas encoragados por la tenacidad de la resistencia determinaron el sábado ponerla fin. Un diputado socialista llamado Pedro Martínez tomó el mando de los asaltantes. A las seis de la mañana de dicho día la artillería empezó a disparar hasta más de trescientos obuses de grueso calibre, con lo que derruyeron lo poco que aún quedaba en pie del Santuario. Las mujeres y los niños se refugiaron en los sótanos y los guardias civiles se dispusieron a continuar en sus puestos. La masa asaltante era de más de seis mil hombres y estaba formada, entre otras, por la 16 brigada mixta y el batallón de Jaén. Los jefes de la defensa eran el capitán Cortés y los tenientes Ruano y Rueda.

A las seis de la tarde empezaron a escasear las municiones y una bala hirió gravemente al capitán Cortés, entonces, cuando no había medio humano de sostenerse, los asaltantes pudieron penetrar en el Santuario, en el que tan solo quedaban unos cuantos guardias civiles y seiscientos mujeres y niños de los mil doscientos que allí se encerraron. Los defensores llevaban más de treinta horas sin comer y estaban en un lastimoso estado de desnutrición. Los prisioneros fueron llevados a Andujar donde fueron recibidos con gran algazara por el populacho.

El ministro de la Guerra del Gobierno de Valencia, Largo Caballero, al tener conocimiento del hecho, puso un telegrama al jefe de las fuerzas felicitándole, decía él, por su triunfo.

Las últimas horas de la vida separatista.—Vitoria. La prensa extranjera comentando la situación de Vizcaya dice lo siguiente:

«Las últimas horas de la vida separatista en Eibar fueron terribles. Cada vez que la aviación nacional bombardeaba los depósitos de armas que contiene la villa los mili-

cianos y separatistas colocaban frente al muro un cierto número de enemigos políticos que guardaban en reserva para toda suerte de represalias. Desde la última semana Eibar estaba prácticamente deshabitado. El fuego se inició simultáneamente en varios puntos de la población ya designados de ante mano».

La llegada de heridos a Valencia provoca desórdenes públicos.—Valencia.—La llegada de quinientos ochenta heridos a Valencia produjo gran impresión en el pueblo valenciano. Inmediatamente muchos valencianos se manifestaron violentamente, lanzando mueras contra el gobierno, especialmente contra Largo Canallero, a quien inculpan de todos los desastres sufridos. Galarza, como ministro rojo de Gobernación, dispuso que la fuerza pública interviniera violentamente para disolver a los manifestantes. La fuerza pública hizo uso de las armas para disolver la manifestación, resultando buen número de manifestantes heridos.

Los proyectos de Prieto.—Valencia.—En el último consejo celebrado se trató ampliamente de reorganizar las fuerzas del aire siendo aprobado el correspondiente decreto.

El preámbulo es kilométrico, dice que el gobierno valenciano consagra a la aviación el interés que merece, como lo prueba el Ministerio de Marina y Aire con su secretario autónomo.

Ahora vamos a realizar una reorganización—dicen—articulada de todo lo relacionado con la aviación que consideramos esencial para evitar una invasión extranjera.

La lucha actual ha demostrado la eficacia y la necesidad de la guerra del aire: muchachos casi imberbes han realizado hazañas portentosas.

Después viene el articulado, dividiéndose la materia en Arma del aire. Constitución y Estado Mayor y señalando el plan para la paz y su adaptación en casos de guerra.

El personal se distribuye en tres grupos: general, auxiliar y maestranza. Las escalas según la capacidad, técnica, antigüedad, etc.

Siguen las normas para pasar del Cuerpo de Aviación al de Tierra y para las plantillas.

En fin una cosa muy extensa muy minuciosa que tal vez pudiera servir para algo si tuviesen gente con corazón para aceptar combate y hacer algo más que el bombardeo de ciudades o pueblos indefensos.

Bermeo, único puerto que quedaba a los rojos, aparte Bilbao.—Bermeo es el mejor puerto de Vizcaya, después de Bilbao, y tiene 12.000 habitantes. Se halla al Norte de la capital, en la costa cantábrica, en una de las vertientes del cerro de Atalaya. El terreno produce cereales, casta-

ñas, frutas, hortalizas, chacoli y cría ganado. La principal riqueza del pueblo es la pesca, que da origen a numerosas fábricas de escabeche, salazón y conservas. También hay fábricas de harinas.

En la boca del puerto existe un buen faro. La cala de Bermeo, llamada también Puerto Mayor, tiene 159 metros de abertura.

Militarmente tiene bastante importancia, pues con su conquista pierden los rojos el único puerto que les quedaba, a la derecha de Bilbao, y del cual salían los patrulleros que se dedicaban a perseguir a nuestros pescadores de Ondárroa, Motrico, Deva y demás pueblecitos marítimos guipuzcoanos.

De Bermeo parten varias carreteras: a Guernica, al Machichaco, a Plencia y Las Arenas y a Bilbao, por Mungía.

Se halla a cinco kilómetros del ferrocarril de Pedernales, que ha caído también en nuestro poder, en toda la segunda mitad de su trazado.

En cuanto a la significación política de esta victoriosa conquista, salta a la vista si se dice que la ciudad constituía un fuerte baluarte del nacionalismo separatista hasta el punto de que obtenía más del ochenta por ciento de los sufragios electorales, valiéndose de la influencia de sus dirigentes sobre las cofradías de pescadores, potentísimas, que congregaban a toda la gente de mar de la comarca.

Cárceles clandestinas en la zona roja.—Valencia.—En toda la zona roja existen muchas cárceles clandestinas, administradas por elementos anarco-comunistas.

Esto no es afirmación gratuita. Repetidas veces las ha condenado, cierto que platónicamente, Rodríguez Salas, comisario de Seguridad de Cataluña. No menos veces las ha suprimido (?) el consejo de Seguridad Interior, Artemio, primero, y Andrade después.

Ahora es Sánchez Roca, subsecretario de Justicia, quien habla de cárceles «no oficiales» de Madrid.

La noticia la comunica un telegrama del día 21, transmitido por la Agencia Febus, y reproducido por la Prensa roja del día 22.

Las autoridades marxistas viven «inquietas» por estas «anomalías» y gritan que «estas cárceles habrán de ser objeto de escrupulosas comprobaciones», y que los funcionarios «judiciales deben interponer las oportunas querellas contra estas anomalías».

Por aparentar «legalidad» ante el mundo, de ahora en adelante, los asesinatos y condenas verbales los revestirán con la «jurisdicción».

Falangistas de Marruecos propuestos para recompensa por su heroica acción en Cerro del Águila.—Toledo.—El

jefe de la bandera de Falange Española de Marruecos que tan extraordinaria actuación tuvo en los combates del Cerro del Águila, durante los días 8, 9, 10 y 11 de Abril ha propuesto a la superioridad para la concesión de la Medalla Militar a los camaradas falangistas Francisco Rabaneda Sánchez, Andrés Raya Ramos y Francisco Lurán Sevela y para la cruz de guerra a los camaradas alféreces Barrallo y Pardo.

También se cita como muy distinguido al camarada José Maine Vaca, capellán de la bandera que en todo momento estuvo administrando el consuelo a los caídos entre el constante silbar de las balas.

Delegación de Hacienda

A LOS HABILITADOS

No habiéndose recibido en esta Delegación de Hacienda de algunos Habilitados de personal, la certificación de sueldos y gratificaciones, incluidos en las nóminas de Enero, Febrero y Marzo últimos, se les conmina para que dentro del término de tres días cumplan este servicio con la Intervención de Hacienda, advirtiéndoles que en caso de no hacerlo, se dará cuenta a la Superioridad a los efectos de responsabilidad que proceda.

Avila 4 de Mayo de 1937.—El Delegado de Hacienda, José Berben.

De Cines

En el Principal

«Vuelan mis canciones» es una película clásica ya en el cine y por tanto sería pueril a estas alturas pretender hacer una crítica de la excelente producción de Marta Eggerth en la que se reveló como un formidable director Willy Forde.

La acompañó «Toledo la heroica» que es una serie de interesantes fotografías del estado actual de la fortaleza donde llevó a cabo su sublime gesta el general Moscardó.

P.

El jueves en el Principal «Alta Escuela».

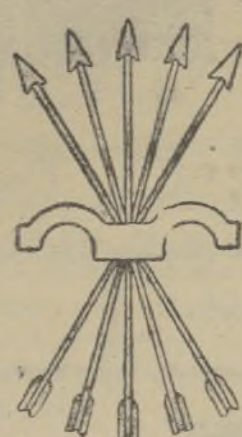
Una Patria que nos una en una gran tarea común; tenemos una gran tarea que realizar; España no se ha justificado nunca sino por el cumplimiento de un universal destino y le toca ahora cumplir éste; el mundo entero está viendo los últimos instantes de la agonía del orden capitalista y liberal; ya no puede más el mundo porque el orden capitalista liberal ha roto la armonía entre el hombre y su contorno, entre el hombre y la Patria.

José Antonio.

Precios de suscripción
 Un mes..... 5'50 ptas.
 Un trimestre..... 10'00 »
 Un año..... 40'00 »
Para anuncios en la Administración
 Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio. Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



La integración de la Falange La Medalla Militar a dos héroes gallegos

Las palabras

de

JOSE ANTONIO

para hoy

Todos los que vienen a pedir sombra a nuestras Banderas para encubrir reminiscencias antiguas, nostalgias espesas de cosas caducadas y bien caducadas, se alejan pronto de nosotros y luego nos calumnian o nos deforman. En cambio, los buenos, los que sirven, desde nuestras filas y desde fuera de nuestras filas, van percibiendo nuestra verdad. Y a esos que están fuera de nuestras filas, a esos que nosotros no queremos absorber en nuestras filas porque no nos importa ser los primeros en la cosecha, a esos les decimos: Falange Española de las Jons está aquí en su campamento de primera línea; está aquí en este contorno delimitado por las exclusiones y por las exigencias que he dicho, por si queréis que vayamos por él todos juntos a esta empresa de la defensa de España frente a la barbarie que se le echa encima. Así estamos todos. Sólo pedimos una cosa: No que nos déis vuestras fichas de adhesión, ni que os fundáis con nosotros ni nos coloquéis en los puestos más visibles; sólo pedimos una cosa a la que tenemos derecho: A ir a la vanguardia, porque no nos aventaja ninguno en la esplendidez con que dimos la sangre de nuestros mejores. Nosotros, que rechazamos los puestos de vanguardia de los Ejércitos confusos que quisieron comprarnos con sus monedas o deslumbrarnos con unas frases falsas, nosotros, ahora, queremos el puesto de vanguardia, el primer puesto para el servicio y el sacrificio. Aquí estamos en este lugar de cita esperándoos a todos: Si no queréis venir, si os hacéis sordos a nuestro llamamiento, peor para nosotros, pero peor para vosotros también; peor para España. La Falange seguirá hasta el final en su altiva intemperie y ésta será otra vez—¿os acordáis, camaradas de la primera hora?—ésta será otra vez, nuestra guardia bajo las estrellas.

UN ARTICULO DEL «DAILY MAIL»

“Franco está ganando,”

Londres.—El «Daily Mail» publica un artículo de fondo titulado «Franco está ganando». El gobierno patriótico del general Franco—controlará próximamente a España entera.

Nuestro corresponsal especial en el frente de Bilbao, Mr. Harold Kardoza, habla en su telegrama esta mañana de la mayor derrota sufrida por los rojos en este sector. Las fuerzas antirrojas están prácticamente a la vista de su objetivo, el importante puerto marítimo de Bilbao.

Su avance ha sido decididamente apoyado por aviones de bombardeo que diezmaron a las tropas rojas y a sus guarniciones en los montes. Muchos prisioneros y una inmensa cantidad de provisiones y armas han caído en poder de los nacionalistas, en su continuo avance hacia la costa aportan alimentos y socorros a la región sufriendo.

Lo que ocurre en el área de Bilbao es otro indicio de la futura conquista de España por el general Franco en una campaña que según él afirma con acierto, debe llevarse hasta el final.

Ante la inminente victoria de los nacionalistas, el gobierno británico haría bien en estudiar nuevamente toda la situación en España. El gobierno británico debe procurar, por todos los medios, no indisponerse con el gobierno patriótico, que al fin y al cabo será dueño de la situación y no atraerse su hostilidad.

Una España hostil sería extremadamente peligrosa para Gran Bretaña. No debe haber ninguna indicación de intervención a favor de los bárbaros, cuyos jefes reciben órdenes de Moscú.

Este editorial del «Daily Mail» da a la opinión pública británica la impresión veraz de lo que ocurre en España y los consejos que el periódico dirige al Gobierno inglés, harán, seguramente, reflexionar a Baldwin y a sus ministros.

Conviene examinar ante la conciencia propia, el profundo y auténtico sentir del Decreto unificador. La ligereza habitual y el agudo sentido crítico del español medio predisponen a más de un comentario superficial y equivocado. Se supone por algunos que el Decreto citado significa una mera yuxtaposición de elementos, algo así como una alianza para fines concretos. Error notorio. Yuxtaponer es operación aritmética, ineficaz para una política de Estado. José Antonio lo dijo en frase memorable: «Nunca se vió que la suma de varios enanos produjeran un gigante».

Así tampoco la unión de dos gigantes en la hora actual, nos daría jamás un individuo más alto. Ni se trata de eso tampoco. Es una integración la que se realiza. Darle cauce a la Revolución Nacional; articular el instrumento que la lleve a cabo; edificar el nuevo Estado informándolo de nuestro espíritu propio; impregnarlo de la esencia nacionalsindicalista. He aquí los objetivos propuestos por la nueva Ley. Y erran los que la suponen desvirtuadora de nuestro estilo y de nuestro ritmo. Por el contrario se halla inspirada en una fidelidad rigurosa a nuestras consignas que llevan camino de transformarse en norma de Estado.

La Falange ha sido y es ante todo, una actitud ante la vida. De ahí su sentido totalitario. Nace de las ansias de una juventud insatisfecha y dolorosa que se rebela de asco contra el viejo estado liberal que no supo legarle el amor de una Patria que tuviera un destino en el Mundo. Conviene en ella el estado de ánimo y la inquietud creciente de las masas trabajadoras nacionales hambrientas de justicia social ante la indefensión en que las dejaron los corifeos del parlamentarismo y la voracidad feroz del capitalismo internacional, sin Patria y sin conciencia, tirano de las democracias, anónimo e irresponsable. Por eso quiere un orden nuevo en lo interno y un perfil joven, alegre de España ante el Mundo. Predicó la violencia como remedio y la vida como milicia. Se alzó contra la política y contra los políticos, mercaderes del honor nacional, especuladores de las desgracias de la Patria. «Nadie nace miembro de un partido político» dijo con ironía sencillez el Ausente. Se nace hijo de artesano o de capitán y además vascongado o andaluz, pero no republicano ni comunista. La Falange es la voz de una España que despierta; una en la superación amorosa de los afectos locales; grande en la robustez de acero de su Estado; libre para los españoles y sobre todo ¡no olvidarlo! rabadanes de Ginebra! libre ante el Mundo. Queremos sacudirnos el yugo secular que nos impuso hace dos siglos quien nos vencié arder y cautelosamente arrebatando a dentelladas a nuestro Imperio. Nos lo sacudiremos, arma al hombro, pese a quien pese.

La Cruzada histórica que comienza el 18 de Julio, vino a dar la razón a la Falange y además de la razón, la coyuntura. Sin la Falange el movimiento salvador se hubiera limitado a una simple—y heroica—reacción defensiva. Con nuestra existencia e incorporación ardiente al mismo, se abría paso a la Revolución Nacional. España

no se limitaba a defenderse contra el monstruo ruso, contra los bárbaros de Oriente, sino que hallaba en la raíz histórica de nuestra raza en pie, los fundamentos de una resurrección nacional. España luchaba por la revolución de Occidente y por el reino de Dios y su Justicia. La Providencia nos depa— por añadidura — oportunidad escondida en una bodega con un querido camarada nuestro. Pudo salvarse.

En cuanto pudo hizo para unirse al Ejército Nacional. Más tarde, mandó una Centuria en Lúñ; luego, al mando de la misma Centuria de Falange, vino a San Sebastián. Estuvo en Rentería y continuó en su puesto con el Ejército salvador, hasta que por disposición de la Superioridad pasó destinado a Asturias, marchando a mandar una compañía en el regimiento de Zamora n.º 3. De su comportamiento en Asturias nada decimos. Dejaremos hablar a otros. Así, «El Pueblo Gallego», dice: «En la explanada exterior del cuartel de Infantería se verificó ayer tarde el solemne y patriótico acto de dar lectura, ante el regimiento de Zamora n.º 3, de la Orden general del Norte del 2 de Marzo por la que se concede la Medalla Militar a dos héroicos oficiales del mismo regimiento, uno de ellos muerto gloriosamente en el frente de Asturias.

Ante dos batallones formados en la explanada del Campo de la Estrada, y acompañado de los jefes y oficiales a sus órdenes, el teniente coronel jefe del regimiento de Zamora, don Francisco Javier Folla Cisneros, pronunció unas elocuentes palabras explicando la significación del acto. Luego dió lectura a los artículos de la referida Orden general, que dicen así: «Concedo la Medalla Militar al capitán de Infantería don Amador Enseñat, por su valerosa actuación al frente de la posición «Trasperana», en Asturias, en la que dando ejemplo de gran espíritu militar, resistió al enemigo que, tras intenso fuego de artillería, pretendió tomarla, durante los días 22 y 23 del pasado mes de Febrero, con repetidos asaltos heroicamente rechazados, contribuyendo de modo efectivo a ello el capitán citado, que el último de los indicados días fué mortalmente herido.

«Concedo igual recompensa al capitán de Infantería del regimiento de Zamora, don Jenaro Aguilar de Mena, que el día 28 de Febrero próximo pasado, en ataque a la posición de San Claudio, se destacó heroicamente, rechazando la guarnición a su mando los tres furiosos ataques realizados por seis batallones enemigos apoyados por masa artillera y tanques, y permaneciendo herido en su puesto dando a su tropa alto ejemplo de valor, serenidad y patriotismo.

El teniente coronel señor Folla Cisneros ensalzó a continuación la heroica conducta de ambos capitanes, dignos de tan preciada recompensa. Terminó dando un ¡Viva España! tras el cual abrazó a los capitanes don Jenaro Aguilar de Mena y don José Enseñat Soler, hermano este último del glorioso oficial caído por la Patria.

Por último, las fuerzas desfilaron ante los jefes y oficiales del regimiento.

Y en la Orden del regimiento Infantería de Zamora n.º 29, leemos lo siguiente:

Llega a nosotros una grata noticia. Al capitán don Jenaro Luis Aguilar Mena le ha sido impuesta la Medalla Militar.

¿Quién es el capitán Aguilar? Quizás muchos no le recuerden. Nosotros, sí.

Hagamos memoria. El capitán Jenaro Aguilar Mena se encontraba en San Sebastián al estallar el Movimiento. Permaneció escondido en una bodega con un querido camarada nuestro. Pudo salvarse.

En cuanto pudo hizo para unirse al Ejército Nacional.

Más tarde, mandó una Centuria en Lúñ; luego, al mando de la misma Centuria de Falange, vino a San Sebastián. Estuvo en Rentería y continuó en su puesto con el Ejército salvador, hasta que por disposición de la Superioridad pasó destinado a Asturias, marchando a mandar una compañía en el regimiento de Zamora n.º 3.

De su comportamiento en Asturias nada decimos.

Dejaremos hablar a otros.

Así, «El Pueblo Gallego», dice: «En la explanada exterior del cuartel de Infantería se verificó ayer tarde el solemne y patriótico acto de dar lectura, ante el regimiento de Zamora n.º 3, de la Orden general del Norte del 2 de Marzo por la que se concede la Medalla Militar a dos héroicos oficiales del mismo regimiento, uno de ellos muerto gloriosamente en el frente de Asturias.

Ante dos batallones formados en la explanada del Campo de la Estrada, y acompañado de los jefes y oficiales a sus órdenes, el teniente coronel jefe del regimiento de Zamora, don Francisco Javier Folla Cisneros, pronunció unas elocuentes palabras explicando la significación del acto. Luego dió lectura a los artículos de la referida Orden general, que dicen así:

«Concedo la Medalla Militar al capitán de Infantería don Amador Enseñat, por su valerosa actuación al frente de la posición «Trasperana», en Asturias, en la que dando ejemplo de gran espíritu militar, resistió al enemigo que, tras intenso fuego de artillería, pretendió tomarla, durante los días 22 y 23 del pasado mes de Febrero, con repetidos asaltos heroicamente rechazados, contribuyendo de modo efectivo a ello el capitán citado, que el último de los indicados días fué mortalmente herido.

«Concedo igual recompensa al capitán de Infantería del regimiento de Zamora, don Jenaro Aguilar de Mena, que el día 28 de Febrero próximo pasado, en ataque a la posición de San Claudio, se destacó heroicamente, rechazando la guarnición a su mando los tres furiosos ataques realizados por seis batallones enemigos apoyados por masa artillera y tanques, y permaneciendo herido en su puesto dando a su tropa alto ejemplo de valor, serenidad y patriotismo.

El teniente coronel señor Folla Cisneros ensalzó a continuación la heroica conducta de ambos capitanes, dignos de tan preciada recompensa.

Terminó dando un ¡Viva España! tras el cual abrazó a los capitanes don Jenaro Aguilar de Mena y don José Enseñat Soler, hermano este último del glorioso oficial caído por la Patria.

Por último, las fuerzas desfilaron ante los jefes y oficiales del regimiento.

Y en la Orden del regimiento Infantería de Zamora n.º 29, leemos lo siguiente:

«La Orden general del Ejército del Norte del día 2 de Marzo de 1937, en Valladolid, dice:

En uso de las atribuciones que me concede el artículo tercero del Reglamento de 12 de Marzo de 1920 (C. L. número 87), he acordado lo siguiente:

Artículo 3.º Concedo igual recompensa (Medalla Militar) al capitán de Infantería del regimiento de Zamora don Jenaro Aguilar de Mena, que el día 28 de Febrero próximo pasado, en ataque a la posición de San Claudio, se destacó heroicamente, rechazando con la guarnición de su mando los tres furiosos ataques realizados por seis batallones enemigos apollados por masa artillera y tanques, y permaneciendo herido en su puesto, dando a su tropa alto ejemplo de valor, serenidad y patriotismo.

De orden de S. E. El Coronel Jefe de E. M. Fernando Moreno.—Rubricado.

«Hay un sello en tinta que dice: Ejército del Norte.—E. M. De orden de S. E. El Coronel Jefe de E. M.—Luis Tovar.—Rubricado».

Orden del regimiento, del día 5 de Marzo de 1937:

«Artículo primero. Hoy honran la orden del regimiento dos nombres gloriosos por el heroísmo al frente de Trasperana y San Claudio, en el frente de Asturias, defendidas heroicamente por dos compañías. Estos bravos capitanes, orgullo de la Infantería y de nuestro regimiento, son don Amador Enseñat Soler y don Jenaro Luis Aguilar de Mena. El primero, muerto y el segundo, herido.

La Patria os premia y el regimiento os rinde debido homenaje que comprende a todos los que, leales a vuestro mando, os secundaron en la durísima empresa a vosotros confiada.

La disciplina, lealtad, abnegación, valor, heroísmo y amor a la gloria han sido los sentimientos elevados que os alentaban en la lucha; lucha que, si fué desigual en número, más desigual fué aún en virtudes y por eso habéis triunfado.

Heróico capitán Aguilar: has tenido la suerte de recibir con vida este homenaje. Y a ti, capitán Enseñat, la gloria te ha franqueado sus puertas para recibirte con los honores debidos a tu grandeza. Ya tienes asiento entre los buenos, habiendo adquirido tan digno puesto al precio de tu sangre generosa, preciada tinta con la que has escrito tu nombre en el libro de la Historia de este regimiento.

No habrás desaparecido de entre nosotros, porque tu espíritu vive, y será imborrable el recuerdo de tu heroísmo, como lo ha sido y será el de los que en preciada lista figurarán contigo en los muros de la Sala de Banderas, dando guardia de honor a la gloriosa y laureada enseña que con tanta lealtad habéis jurado defender y así lo habéis cumplido.

Tu gran ejemplo será un acicate más que habrá de estimular a todos a imitarte, haciéndonos sentir la sana envidia de verte caer en tierra por España, al mismo tiempo que tu alma alegre se elevaba para siempre a las Regiones de lo Eterno.

Soldados de «El Fiel», guardemos en nuestros corazones el recuerdo de su heroísmo y saludad conmigo sus imborrables nombres al grito de ¡Viva España! ¡Viva el capitán Aguilar! ¡Viva el capitán Amador Enseñat Soler, siempre presente!

LECTOR: si eres combatiente por España no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o léeselo tú.

Lea usted YUGO Y FLECHAS

Página del "FLECHA"

EL FLECHA CURIOSO

Yo sé lo que a vosotros os gusta hacer preguntas sobre cosas que os parecen extraordinarias o que no entendéis y sé también lo que gozáis si otro FLECHA os pregunta algo que él no sabe pero vosotros sí. Yo, como buen mago, sé todo esto y he pedido al señor Director de YUGO Y FLECHAS nos deje un rincón en el periódico para estas preguntas y contestaciones y me lo ha concedido.

Veréis qué bonito va a ser. El FLECHA que quiera saber algo que no le han sabido aclarar sus amigos, escribe la pregunta en un papelito, firma con su nombre y apellidos, lo mete en un sobre y escribe la siguiente dirección: «Para el MAGO RESPONDON de YUGO Y FLECHAS». Estas cartas no las echéis al correo sino las lleváis en mano a...

Yo recibiré esas preguntas, las publicaré sin dar el nombre del PREGUNTON y, para el lunes siguiente, el FLECHA listo que sepa la contestación me escribirá en la misma forma y yo la publicaré, poniendo las uves y jotas que falten, y diré el nombre del RESPONDON. Si ningún FLECHA sabe contestar entonces lo haré yo. Pero estoy seguro que esto ha de ser muy pocas veces.

Os voy a hacer una advertencia. Si algún FLECHA pregunta tonterías o bobadas entonces agregaré una sección en que diré los nombres y apellidos de los FLECHAS tontos. ¿A qué no hay ninguno? Vamos a ver.

¡Flechas! Fir... mes. Los flechas tontos un paso al frente. ¿Lo veis? No salió ninguno. Bien por nuestros FLECHAS. Preguntad mucho y hasta el lunes. Rompan filas.

¡Eh! Al... to. Cuando iba a firmar ha llegado un FLECHA muy majo, ha leído esto y me dice: —Yo quiero saber una cosa. —Vamos a ver, pregunta.

—¿Qué día de la semana era cuando Colón descubrió América?

Bonita pregunta. ¡Flechas! ¡Arriba España! A buscar la contestación.

EL MAGO RESPONDON.

Cosas de la Historia

¡FLECHAS! La Falange y España confían totalmente en vosotros para lograr la ESPAÑA UNA, GRANDE, LIBRE E IMPERIAL que todos añoramos. Vosotros tenéis la obligación de corresponder a esa confianza siendo nada más, pero nada menos, que verdaderos FLECHAS. ¿Sabéis como os representaría yo gráficamente? Pues montándoos como una flecha muy afilada de oro y pedrería en un arco potentísimo constituido por toda nuestra Historia, tensa y vibrante, y apuntando muy lejos y muy alto, allá a la

remota lejanía que soñaron los grandes místicos y a donde se remontaba la imaginación de nuestro glorioso AUSENTE.

Es necesario, pues, que os infiltréis de Historia, pero de Historia Hispana que os hablará de santos, de héroes, de conquistadores, de sabios, de místicos. En la Escuela o en el Instituto estudiáis una Historia muy verdadera pero quizá un poco fría. Yo quiero hablaros de esa otra Historia que a todas horas nos está entrando por los ojos sin que nos demos cuenta. La Historia de las piedras, de los palacios, de las calles, de las fiestas, de todo lo que hoy tenemos por muerto y que algún día tuvo vida. ¿Queréis acompañarme a recorrer las calles de nuestra ciudad, a detenernos ante esos nombres de sus rótulos, que quizá nada os dicen ahora, Jimena Blázquez, Sancho Dávila, etc? ¿Queréis que entremos en San Vicente

¡FALANGISTAS!

Abrigaros con las chaquetas de reglamento que vende

Enrique Jiménez Vaquero
Sastrería

Teléfono, 31

Comestibles finos
ISIDORO HERAS
Zendrera, 15.—Teléfono 4
AVILA

Hotel Inglés S. L.
Frente a la Catedral

Hijo de
Cristóbal Pardo
La casa más surtida en loza y cristal

Grandes Almacenes
Tijidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto
— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.
Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PERLA
COMESTIBLES FINOS
Primera casa en flambres y licores
Angurio Rodríguez

“La Panificadora,”
Esmerada elaboración de
Pan en todas sus clases
principalmente en Viena
Teléfonos 226 y 209

Visado por la Censura

Mutualidad Agraria Abulense

ACCIDENTES DEL TRABAJO EN LA AGRICULTURA

(Filial de la Federación de Sindicatos Agrícolas)

¡AGRICULTOR! ¡GANADERO!

Con sólo un obrero que tengas te obliga la Ley a asegurarte de Accidentes del Trabajo. Tú mismo y tus hijos quedan asegurados en nuestra Mutualidad Provincial.

«La Mutualidad Agraria Abulense», no es una empresa lucrativa ni un negocio sino una hermandad de labradores y ganaderos de la provincia. Ellos mismos la dirigen, son hermanos tuyos de profesión, conocidos de ti la mayor parte.

OFICINAS: En Avila. Calle de Bracamonte, 8.
En Arévalo. Calle Larga, 32.

o en San Juan a despedir a alguna de nuestras mesnadas que sale para la guerra? ¿Me acompañaréis a la romería de San Segundo o a la de las Vacas? Si algún día mi pluma os cansa hablándoos de Avila ya nos daremos alguna vuelta por Arenas de San Pedro o por Madrigal donde quizá, al volver una esquina, nos tropecemos con alguna enlutada y triste Condesa o con alguna arrogante doncella a las que quizá seamos deudores de esas ansias de Imperio que hoy sentimos. ¡Ah! Os advierto que no soy ningún erudito en ciencias históricas sino que, antes por el contrario, quiero ir descubriendo así, al azar, esa vida más o menos legendaria y gozar con vosotros de las puras emociones que la visión del pasado ha de producirnos.

Pensé iniciar estas peregrinaciones visitando la ermita de San Segundo, esa pequeña iglesia situada junto al río y cerca del puente, que a veces, al darla el sol y mirarla desde los Cuatro Postes, parece toda hecha de oro viejo. Hubiéramos admirado la imagen orante de nuestro primer Obispo y habríamos tocado la caja en que estuvieron sus restos. Después, desde lo alto de la muralla, habríamos presenciado la larguísima procesión formada con motivo del traslado de dichos restos, en tiempo de Felipe II, a la suntuosa capilla que se les dedicó en la Catedral. Ya véis si sería larga aquella procesión que dicen algunos historiadores que, con motivo de dicha traslación, vinieron a Avila más de CINCUENTA MIL forasteros.

Pero cuando este periódico va ya a vuestras manos ya la ermita ha vuelto a quedar silenciosa, triste, sola; un poco mareada quizá aún por el bullicio y ajeteo del día anterior. Tan sola como

seguramente estaba el día que en ella ocurrió lo que voy a contaros.

Debía de ser allá por el siglo VII cuando una joven y bellísima aldeana llamada Paula solía entrar con frecuencia en la ermita al ir y venir a Cardeñosa, de donde parece ser era natural. Un joven un tanto juerguista, pero de linajada familia, estaba locamente enamorado de Paula a causa de su gran belleza, sin que ella le hiciera caso, pues sabía que en manera alguna podrían llegar a casarse debido a la gran diferencia de categoría y posición. Un día que bajaba Paula a rezar a la ermita se encontró con el caballero que, montado en hermoso caballo, salía de caza. El la dirigió, como siempre, algunos piropos de los que a Paula disgustaban en lugar de agrada. Y salió corriendo hacia la ermita donde rogó devotamente a San Segundo la librase del importuno y molesto galanteador, aunque fuera costa de su belleza. Debí de orar con tal fervor que el Santo la atendió seguidamente y Paula notó que su hermoso rostro se cubría de una barba negra y fuerte que la volvía horriblemente fea.

Satisfecha y tranquila salió de la iglesia y a poco se encontró con el enamorado joven que se había entretenido atando el caballo. Como éste sin conocerla, naturalmente, la preguntase si había visto por allí a una joven más bonita que un sol, ella pudo responder sin mentir: «Hace un rato que estoy aquí y no he visto más persona que la mía».

Desde entonces todos llamaron a Paula la Barbada que se dedicó a hacer vida de penitencia y terminó siendo santa. Hoy es Santa Paula Barbada y su sepulcro está en esa ermita de San Segundo rodeado de antigua verja de hierro.

Cosas necesarias

Ocupémonos de los niños

Hemos dicho ya, hace bastantes días, que en la nueva España es absolutamente preciso prestar a la cultura física toda la importancia que la misma tiene como complemento que es de la educación espiritual.

Volviendo hoy sobre el mismo tema diremos que esta labor de fortaleza a las juventudes para que puedan mejor hacer frente a la dureza de la vida debe dar comienzo sin pérdida de tiempo. En estas cosas de urgencia tan grande e indiscutible no hay por qué perder ni un solo día más.

Y esta labor, como es lógico, a la vez que en los jóvenes debe empezar en los niños. En los primeros para apartarles de la taberna y hacerles ver prácticamente los beneficios que a su salud ha de reportar los ejercicios al aire libre. En los niños sencillamente porque de pequeños es cuando mejor se aprende las cosas y cuando más arraigadas quedan las costumbres para toda la vida.

Es en las escuelas, precisamente, donde la labor aludida debe realizarse. Estamos en los comienzos de la primavera que es la época del año que con más fuerza

convida a practicar toda clase de ejercicios al aire libre. Es pues, ahora la mejor de las oportunidades para iniciar la gran labor de hacer fuertes a los hombres del mañana. Media hora de movimientos rítmicos, los más adecuados, al día, después de terminadas las clases, es suficiente. Y un tratado de gimnasia es cosa fácil de conseguir.

Unas copias, todas las precisas, de lo más importante del tratado en cuestión para ser enviadas a todas y cada una de las escuelas acompañadas de una comunicación—mejor orden—haciendo saber al maestro o maestra que la práctica de la cultura física es obligatoria, absolutamente obligatoria, sería lo bastante. El complemento sería una inspección general y periódica para saber si la orden era cumplida.

El resultado: inculcar en los niños la afición a la cultura del cuerpo, tan precisa como la del espíritu y la formación de una juventud en sana y fuerte para el mañana. Una juventud en consonancia con una España imperial, Una, Grande y Libre.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Más milagros os contaría de San Segundo, a quien quizá debamos en parte la fundación de El Pilar de Zaragoza y el poseer en España el sepulcro del Apóstol Santiago, pero por hoy ya es bastante.

Solo una lamentación final. ¿Encontraremos en El Escorial el día, ya próximo, que arrojemos de allí a los sacrilegios rojos, el hueso y otras reliquias de San Segundo que llevó Felipe II?

Un abulense.

Mutua Abulense de Pedrisco

Aprobada por Orden del Ministerio de Hacienda de 20 de Mayo de 1936

(Filial de la Federación de Sindicatos Agrícolas)

Hasta el día 15 de Mayo se admiten proposiciones para el seguro de Pedrisco. Pasado el día 15 no se asegurará a nadie.

Entidad creada, dirigida y administrada por los labradores de la provincia.

OFICINAS: En Avila. Calle de Bracamonte, 8.
En Arévalo. Calle Larga, 32.

Lea usted YUGO Y FLECHAS

SENEN MARTIN DIAZ

«LA ESCOLAR» Perfumería :: Artículos para regalos
Cibrería, Papelería, Objetos escritorio Medallas de Santa Teresa

PLAZA DE SANTA TERESA, 1 y 2

Imprenta y Encuadernación

PLAZA DE JOSÉ TOMÉ, 2

MUEBLES Y FERRETERIA
Hijo de Eusebio A. Pérez
Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

Darwin Martín
Camisería y Géneros de Punto
Zendrera, 21 Avila

Hilario Jiménez
ULTRAMARINOS
Cruz núm. 5.—AVILA

BALTASAR YAÑEZ
TEJIDOS
Zendrera, 16 y 18

Tome Ud.
Café Doroteo
Los mejores del mundo

Ernesto Paradinas Brockmann
MEDICO-ODONTÓLOGO
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6
Estrada, 5. Teléfono 290.—AVILA

Víctor Alcón
Almacén de Coloniales
Teléfono 46 Avila

LA PAJARITA
Confiterías Avila

«La Santanderina»

Arturo Canales Pascual
MADERAS FERRETERIA MATERIALES PARA OBRAS
DEPOSITO OFICIAL DE LOS PRODUCTOS «LIRALITA»
Castelar, 3. Teléfono 45 Avila

YUGO Y FLECHAS

El domingo, en Radio Nacional

Evocación y loores del 2 de Mayo de 1808, por el ilustre poeta don José María Pemán

«Oídme españoles, todos los que me escucháis, la evocación y loores del 2 de mayo del 1808. Oídme. Tuvisteis que ser en mayo, en mayo «cuando hace la calor», como dice el viejo romance, cuando los trigos encarnan y están los prados en flor, en mayo, cuando suceden todos estos jugosos episodios en la naturaleza, fué cuando, según el viejo romance, el prisionero sintió el desahogo de su libertad; en mayo fué cuando sintió España el desasosiego de su independencia. Somos así; un pueblo de arranques imprevisos. Dormimos y despertamos muchos días, pero de pronto una mañana, despertamos con el afán de ser iguales a nuestros propios sueños y de un salto amplio y eléctrico queremos colocarnos y nos colocamos más allá de todo lo previsto. Esto es lo que olvidan los que por nuestros días de sumisión amodorrada no esperan nuestras horas de arrebatos apasionados.

Ni Napoleón ayer, ni estos napoleoncitos de hoy, que nos asesinaban a nuestros mejores hombres y nos pisoteaban nuestra dignidad, contaron con que un cualquier día podíamos despertar y ceder a esa lujuriosa tentación de libertad, que son los anchos y luminosos mayos de Castilla. Y una vez cedidos a la tentación... entonces ya no hay límites ni medida humana para prever la longitud de nuestro salto. Desde el puñado de guerreros de Covadonga y los doscientos hombres de Hernán Cortés y los cuatro o cinco compañeros de Hernando del Pulgar, tenemos toda una tradición de glorias, desproporcionadas de magníficos déficit de nombres de armas o de dinero, rellenos luego a fuerza de lírico entusiasmo. Frente al imperio colonial de Napoleón opusimos en Madrid un motín callejero. En Mostoles, un punto de acta de una sesión municipal decidimos, o quitar al coloso, poco menos que como quien dice, suprimir el impuesto de consumos o quitar una fuente pública. Ya lo cantó el poeta:

Este es el viejo estilo de la dura
(Castilla,
la obra larga y fecunda, la palabra
(sencilla,
el pesebre para la Redención;
para los altos chopos una leve semi-
(lla;
para un mundo, tres naves y un poco
de ilusión).

Por eso, el pueblo por cima de todo otro se «apoderó voraz y afanosamente de estos gestos y efemérides para hacerles una leyenda, copla, romance y ejemplar». Luego sí hay para la Historia un buen surtido de hombres magníficos, Bailén, Arapiles, pero todas estas son ya batallas de amplia táctica; numeroso ejército y grandes generales. El pueblo las aprendió y venera en sus manuales de Historia, pero la copla o el romance para el recuerdo estremecedor y el cuento al niño se va a buscar con seguro e invencible instinto la raíz entusiasta y pasional de la epopeya: el motín de Madrid o la alcaldada de Mostoles. Ahí es donde está la bella y temeraria desproporción, el buen estilo torero, el desafío a cuerpo limpio, y el pueblo tiene para ello una confusa y mística sazón última. Mil veces se ha dicho ya en la gran crisis moral y material de la Edad Moderna. Nosotros los españoles tomamos decididamente la parte que el Evangelio califica de mejor; la parte de María frente a la de Marta; la parte del espíritu frente a la de la materia, la economía y el maquinismo.

Cuando la reina Isabel de Inglaterra ponía sus acciones a buen rédito de pimienta y de canela en las empresas navieras y piratas de Drake o de Raleigh, nuestro Felipe II ponía sus acciones sobre las rodillas de Dios a réditos de vida eterna. Desde entonces hemos sido siempre un poco para la comprensión media de la Eu-

ropa materializada, los chillados de la historia del mundo, los eternos protestatarios y disidentes, frente a Lutero, frente a la enciclopedia, frente a Napoleón, frente a Marx. Somos un racimo de independencia y de espíritu colgante en el extremo de Europa. Por eso para afirmar nuestra personalidad nacional, nuestra independencia, hemos usado siempre ese gesto, ese estilo de arranque lírico, de afirmación súbita del espíritu frente a la materia, de arrebato de inspiración frente a la parsimonia de la técnica. Ahora mismo en esta guerra que vivimos, lo más grande, lo más efectivo ha sido lo que ha tenido de estilo de 2 de Mayo o de alcaldada de Mostoles: La Sevilla de Queipo, el Alcázar, Oviedo, la Ciudad Universitaria, el Jarama; todo lo desproporcionado; todo lo pasmoso. En el mismo inicio del movimiento, obedeciendo a ese imperativo nacional de inspirado arrebato, el mapa de la España nueva, tan arbitrariamente dibujado con Granada y Málaga no; con Oviedo sin San Sebastián, con Albacete solitario, con el Alcázar y Santa María de la Cabeza aislados en medio de la zona roja, no era más que el mapa de los arrebatos líricos, de los varios y diversos caudillos, donde hubo un arranque de entusiasmo, donde hubo un foco de 2 de Mayo, hubo victoria; donde hubo vacilación, telefonazos prudentes o respetos legales, no la hubo.

La frontera arbitraria era sencillamente el esquema de los altibajos de la pasión española. A un lado quedó la España de los poetas; al otro, la España de los prudentes; a un lado la España de Daoiz y Velarde; al otro, la España de los Moratines y de los Meléndez Valdés. Es que para España, destinada providencialmente como dijimos a la guarda y defensa de los valores antiguos del espíritu y de la civilización cristiana, la intransigencia, madre de esos arranques súbitos, que requieren la entrega en bloque del alma toda, es sencillamente una ley de vida. Somos, en cuanto somos, intransigentes, porque nuestra esencia nacional es ser una protesta y una disidencia frente a la apostasía del mundo. Por eso, nuestro dogma nacional, el que España defendió y juró y pintó con Murillo y arrulló con la danza de los seises es el dogma de la pureza de María, el dogma de la blancura, tachas de la absoluta incontaminación. Es nuestro dogma predilecto porque en él vemos como en un espejo, el imperativo de nuestra vida y de nuestra misión; que también España limpia frente a luteranos, enciclopedistas y marxistas. Inviolada frente a todos los sucesos, frente a todos los sucesivos errores europeos, fué a su modo como concebida sin pecados y por eso, porque su esencia nacional es la integridad intransigente, la pureza sin pecado, el enemigo español no es nunca el enemigo de fuera, siempre débil frente a nuestro arranque arrollador y súbito; el enemigo español de siempre es el enemigo de dentro, el del propio decaimiento de ese alto nivel pasional de sus momentos de arrebato; el de la flojedad o discontinuidad de esa tensión intransigente de sus grandes instantes. Porque esta mañana lo decía hablando a niños y maestros entre las alta columnas pensativas del palacio de Anaya: Somos un pueblo arrebatado y extremista en el que siempre se encuentra un héroe para un 2 de mayo, pero en el que no se encuentra siempre el hombre normal y medio que hace falta para el 3, para el 4, para el 5 de mayo; para toda esa sucesión de días grises que forman la vida ordinaria, en la que no se puede vivir de las virtudes estridentes, del heroísmo, sino que hay que vivir de esas otras virtudes menores; de la disciplina, de la obediencia, de la abnegación.

Nuestro peligro no está nunca en

el enemigo franco, que vencemos siempre. La jornada gloriosa está en la propia dejadez olvidadiza, que puede desvirtuar cada victoria. Vencimos a los franceses, pero luego no supimos vencer a los afrancesados. Vencimos a Europa, pero luego nos perdieron los europizados. Afrancesados y europizados son nuestros enemigos. Esos vocablos tibios que no implican agresividad franca, sino emboscada, contraataque, tímida complacencia, subterráneo retorno del enemigo, ya en derrota. Ahora el peligro no está en los rojos, que estamos con tanta sangre ahuyentando y venciendo. Hay una Europa judaica, untuosa y masónica, que como sabe que de frente no puede vencer al pueblo del dos de mayo, querría vencerlo por el retorcido camino, ya ensayado de destenir la intransigencia de nuestra posición victoriosa. Sus ojos marchitos de escepticismo no ven el crudo dilema de vida o muerte, de azul y rojo de esta epopeya española, y quisieran, aplicando viejas recetas canchillerescas, de nuestro rojo y nuestro azul diluidos y mezclados, hacer un mejunje rojiazul morado tirando a lila.

Unos lo quisieran taimadamente. Otros ingenuamente, como esta Ladi puritana, sentada en su butacón de cuero en su salita íbica, al amor de la chimenea, tomando su te y haciendo con el picoteo de cuervo de sus agujas unas prendas de lana para los pobrecitos españoles, para cualquier español, porque su dulce humanitarismo filantrópico no distingue entre unos y otros de los que en España luchan por lo que ella cree un pleitecillo civil y no comprenderá que todo aquello que da a ese rosado optimismo a su pensamiento aquel te y aquella butaca y aquella salita y aquella chimenea, no es sino una flor última de un modo de civilización y de vida que se sostiene gracias a un complicado engranaje de conceptos de orden, de autoridad, de disciplina, que forman el repertorio mental de lo que se llama civilización de occidente.

Y debajo de todo esto está toda una trabazón de verdades dogmáticas y de principios eternos que es lo que la sostienen. Debajo, todavía ahondando un poco más, como últimas estacas y cimiento de todo ello, están los huesos pelados de los héroes del Dos de Mayo y de los Tercios de Mulberg y de esos Tercios de las guerras civiles y de los mártires de Toledo, de Oviedo, del Pingarrón o de Badajoz; de todos los que en esta España generosa y redentora, al través de los siglos, murieron por defender esos principios cristianos y esa civilización, cuyas consecuencias disfruta ahora ella, permitiéndose el lujo de pisotear las raíces. No; no; poderes crepusculares, Cancillerías suntuosas, solteronas filantrópicas, protectoras de los rojos o de los azules, como de las plantas o de los perros. No. España esta vez tiene plena conciencia de su enorme esfuerzo histórico y no malgastará su victoria.

Sabemos toda la magnitud de la verdad que estamos defendiendo y la defenderemos a palos y navajazos si es preciso, como en un prolongado Dos de Mayo de guerra y de paz. Son muchas las madres y las viudas y los huérfanos ante los que tenemos que responder de la integridad de nuestra empresa; no torceremos un milímetro el camino de nuestra meta y de nuestro ideal definitivo, porque nuestra meta y nuestro ideal nos lo señalan las manos de cientos de millares de muertos con esa inmovilidad augusta e irremediable de la muerte que no tiene posible rectificación.

Ahora bien, ¿quiere esto decir que nuestro destino español es el triste y glorioso destino solitario de un prolongado Dos de Mayo disidente y pro-

letario frente al mundo, sin una posible transacción de paz con un absoluto desahucio de todo lo que como el afrancesado o europeizado, signifique integración o síntesis? Al contrario. Vivimos la grande y definitiva coyuntura para cerrar esa hora dolorosa y gloriosa de nuestra soledad, de nuestra discrepancia y protesta continua. Ahora es la grande y definitiva coyuntura de llegar a la integración con lo universal, de llegar a la síntesis, pero fijaros bien, de llegar a la síntesis por el camino contrario al de los afrancesados y de los europeizantes. Es decir no europeizando a España, sino españolizando a Europa. Cuando nuestros majos del Dos de Mayo defendían con un confuso instinto frente a la ambición enciclopedista la independencia de la España eterna; como luego, cuando los carlistas de ayer defendían esa misma posición de independencia, frente a la ambición liberal, había una presión europea que acabó en uno y otro caso malogrando el fruto de esos esfuerzos épicos. Europa tenía una moda, una etiqueta, enciclopedista primero, liberal después, que era como el traje que se requería para presentarse decentemente en el mundo. Y España después de los grandes arrengues súbitos e instintivos para defender su integridad, después de su Dos de Mayo o de su guerra carlista, decaía, cedía ante esta presión y acababa afrancesándose o europeizándose.

Pero ahora, Europa no tiene trajes previstos ni patrones cortados. Ahora toda Europa está en mangas de camisa esperando el sastre que le corte su mejor traje; Ahora Europa no está llena de soluciones, sino de problemas; no de respuestas, sino de preguntas. Ahora toda la mejor Europa tiene la mano en alto como para coger el fruto, esperando de la salud y de la vida. Pues bien, España tiene algo definitivo, con dureza de siglos y geometría de cruz que pone en esas manos altas, abiertas e imploran. España, después de su nuevo Dos de Mayo, después de su victoria, podrá decirle al mundo: «Ahora no soy yo la que malogrando mi triunfo, malogrando mi esfuerzo, voy a ir a ti. Ahora eres tú la que vas a venir a mí, y en medio del camino nos vamos a encontrar para emprender juntas una nueva etapa florida de universalismo y de cristiandad». Nuestras guerras de religión primero, la de la Independencia luego y las civiles más tarde, fueron afirmaciones fogosas e intransigentes, frente al mundo, de una verdad y de una razón que el mundo nos negaba.

Triunfábamos, pero nos llamaban fanáticos y retardatarios y manchaban nuestra victoria con la leyenda negra. Ahora todo un sector de Europa y del mundo nos rodea de caliente simpatía y nos hace con la mano en alto un signo de inteligencia y de justicia. Ahora empieza a entenderse nuestra razón y nuestra verdad de siglos. En los días de la Independencia las librerías del mundo estaban llenas de las cartas persas, de Montesquieu, que nos maltrata; de los libros enciclopedistas de Mr. Masson, que nos desconoce. Ahora las librerías cosmopolitas están llenas de libros estremecidos de una ingenuidad y cordialidad para los cadetes del Alcázar, para el general Moscardó. Y esto es ya empezar a darnos la razón, porque entender a Moscardó y al Alcázar es ya empezar a entender a Carlos V. ¡Aleluya!, pues, españoles, porque este Dos de Mayo no se anuncia como el otro, despreciado o desconocido por el mundo, sino que se anuncia con grandes perspectivas imperiales.

Este Dos de Mayo no va a ser malogrado por el afrancesamiento, sino al revés, cuajado, consumado y eternizado por los españolizados del resto de Europa. Es la hora jubilosa de España. Daoiz y Velarde, de pronto,

se han vuelto capitanes de Occidente y el acuerdo municipal de aquel Ayuntamiento de Mostoles de 1888 es ya artículo de la Carta Constitucional de la nueva civilización europea. Tiemblan los cables del telégrafo de estremecidos mensajes fraternales, Keyserling nos concede la primacía moral de Europa; Charles Petrie dice que el mundo tiene todo cuanto necesita en la tradición española; Carlos Mourras dice que los nacionalistas españoles deberán ser citados en la orden del día del Universo civilizado. Y las salas de cine de Europa y América se iluminan con la sonrisa de Franco y se enlutan con el dolor de Toledo. Este Dos de Mayo no es una epopeya consumada entre burla, la soledad y la incompreensión. Este 2 de Mayo está lleno de calor internacional. Abre este año, Salamanca, tu palio de los irlandeses, y tus capillas italianas de las Agustinas y tus arcos franceses de la Plaza Mayor; abre todos tus lujos de universidad y todas tus sonrisas de recibimiento. Ya el mundo te da la razón; ya no tendrás que acabar transigiendo y entregándote como avergonzada e insegura de ti; ya no tienes tú que europeizarte porque ahora es ella, Europa, la que convicia y confesa viene a Salamanca, hacia tus piedras ecuménicas y universales.

Pero para eso afirmate tú bien, Salamanca, afirmate tú bien, España, en tu posición natural, intransigente, es decir, guardadora íntegra de los principios eternos de nuestra tradición universal; es decir injertada de esos principios, en la hora del mundo, espontánea y providencialmente, bajo el signo de esas dos posiciones nacionales, nació y creció la contienda actual. Yugos y flechas, por una parte, boinas rojas, por otra, integran en su símbolo perfecto todo lo que este movimiento tenía que tener y tiene de presente y de pasado, de España y del mundo, de cimiento en lo eterno y de inserción en lo temporal. Desde el primer instante sobre los campos de España, contra el sangranter amanecer de la nueva era, se alzaron dos banderas hermanas como dos álamos en medio del paisaje; ahora el viento y el cimbreo del huracán que atravesamos las ha unido y abrazado. Bien nacido el árbol nuevo y único que, porque creció de abajo arriba y porque chupó por sus raíces el jugo de las tierras españolas en todos sus lados y partes, se anuncia ancho y frondoso y robusto. Bien nacido y a su sombra nuestros hijos vivirán en paz y bendirán a Dios y te bendirán a ti Generalísimo Franco, alma y Caudillo de la magna empresa. Todos los otros fueron esbozos y borradores para esta tu obra última que contarán los siglos.

Este va a ser el intento postrero y definitivo que no se malogrará a la postre, sino que cuajará en una construcción duradera y universal. Este va a ser Dos de Mayo sin Cortes de Cádiz. A los dos años esta va a ser guerra carlista sin derrota ni malogro. La alcaldada de Mostoles no fué más que borrador y esbozo de esta magna alcaldada de Tenerife donde tú, Generalísimo Franco, le dijiste al mundo que había llegado la hora de nuestra total independencia y de nuestra universal misión. Grande es la tarea, Generalísimo Franco, pero alegre y optimista tienes detrás de ti toda la tradición, a uno y otro lado todo el mundo, ante ti todo el porvenir. ¡Jamás un hombre se vió crucificado por generoso amor de redención en una más alta y ancha cruz de responsabilidad histórica, pero tú, Generalísimo, podrás con esa cruz hasta el final porque eres limpio y recto de intención. Para las cosas menudas de la vida hace falta habilidad y tacto y prudencia y técnica y qué sé yo cuántas cosas más, grises, mediocres y destenidas; para las grandes

cosas e inmensas, que exceden la humana previsión no hace falta más que intención recta e inspiración de amor, porque, como en definitiva esas cosas son ya obra de Dios, no se precisa más sino ser cristal limpio para su rayo alegre; amanuense fiel para su palabra exacta que no puede fallar.

Pero el caudillo verdadero no es un monolito en la llanura sino que está hecho, a medias, de personalidad propia y de ajeno calor colectivo, es él y es algo de todos. Su perfil es como perfil de costa que no se sabe si lo traza la tierra afirmándose en el mar, o, el mar recostándose en la tierra. Dadle pues al Caudillo eso que necesita y que merece para la plenitud de su caudillaje eso que tuvieron tan abierta y totalmente los capitanes del Dos de Mayo: un calor compacto, unánime y popular que le siga ciegamente. La unión de todos a sus espaldas en pelotón unánime.—Fijaros bien—no reclutado violento o disciplinariamente, sino ligado a él en plena vibración y espontaneidad popular que culmina lo más grande de pueblo español.

¡Eso de los marxistas, que creen que el pueblo sólo se mueve en la Historia por estímulos utilitarios y económicos! ¡Si el pueblo, todos los pueblos, sólo ha respondido siempre de verdad a los estímulos nacionales! El pueblo fué el del Dos de Mayo, el pueblo es este que muere.

Ahora en España es el que esta mañana aclamaba a Franco bajo un bosque de brazos delirantes. No, no dejes, pueblo, que te insulten así tus engañadores responsables; que tú sabes morir por estímulos desinteresados y supremos. ¿Qué subida de salario o qué disminución de jornada se ventilaba en el Dos de Mayo? No te dejes, pues, calumniar, pueblo español. Los que se mueven por instintos utilitarios son tus explotadores judaicos. Tú tienes también tu genealogía de nobleza, donde figuran los majos del Dos de Mayo; tú tienes también tu escudo de armas que no es un lápiz y una libreta de cuentas para vivir sobre España, como viven los que te calumniaron, con esa interpretación marxista y económica de tu vida, sino un cuchillo y un fusil para morir cualquier Dos de Mayo por España.

Y ese pelotón, cada vez más ancho, más extenso hasta integrar y alcanzar al fin a toda España, toda, sin atenuaciones ni rebaja.

De todo hemos de decir un poco. Ese muchacho, hijo de un exministro, que murió en Madrid ametrallado a balazos por los rojos, dejaba para su hija única en sus últimos besos esta recomendación: «Que no eduquen a mi hija en ideas de venganza». Duros hemos de ser en la limpia y en la contienda. Generosos luego frente al porvenir. Esto no lo pudieron hacer los del Dos de Mayo, porque el enemigo quedó dentro de las filas del afrancesamiento traidor. Tuvieron que seguir en división, en recelo y desintegración interna. Nosotros vamos a ser más felices, nosotros vamos a triunfar del todo. Nosotros vamos un día frente a la España unificada, a poder nuestras almas de esta terrible obligación de odiar, que ahora tenemos.

Hay planteada una gran tarea, capaz por sí sola, de llenar de unidad y alegría los días nuevos; los incendios de Irún, de Guernica o de Lequeitio, de Málaga o de Baena, son como quema de rastros para dejar abonada la tierra de la cosecha nueva. Vamos a tener, españoles, después del paso de este vendaval abrasador, tierra lisa y llana para llenarla alegremente de piedras imperiales. Admiración a la obra. Todos con ánimo y con fe. Este año todavía está rota España, partida en dos. Ayer primero de mayo fué fiesta en una parte, fiesta de la antipatria y del materialismo. Hoy, Dos de Mayo, es fiesta en la otra parte, fiesta de la patria y del espíritu. El año que viene, lo juramos, los pedazos se habrán pegado fuertemente y no habrá más que una fiesta y una emoción. El año que viene, lo juramos, las tumbas solitarias y olvidadas hoy del cementerio de los héroes anónimos del Dos de Mayo, tendrán tal día como hoy, montones de flores y lágrimas de amor.